

"In Comitiis Generalibus seu. Hueupin":  
composición poética en mapudungun para un Parlamento  
General (B. de Havestadt, *Chilidugu sive tractatus linguae  
chilensis*, vol. II, Ed. J. Platzmann, 1883, pp. 598-599).

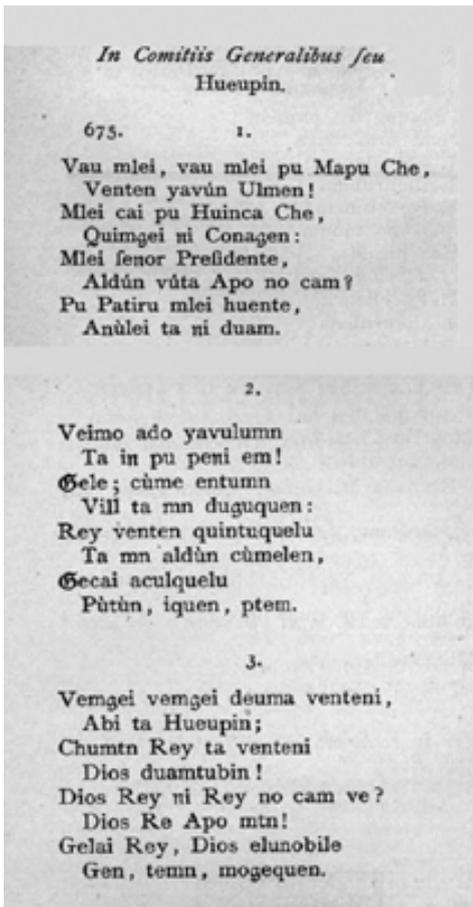
GERTRUDIS PAYÁS y JOSÉ QUIDEL

*NEII y Departamento de Lenguas y Traducción, Universidad Católica  
de Temuco, Fondecyt Regular 1120995 y 1120857.*

El jesuita B. de Havestadt (1714-1781) incluyó varias composiciones poéticas y musicales en mapudungun en su *Chilidugu*, algunas bilingües mapudungun-latín y, en cuanto a género, casi todas de carácter religioso.

La que aquí presentamos es una excepción. Lleva por título *In Comitiis Generalibus Seu. Hueupin*, y es una composición inspirada en un modelo autóctono, el *weupin*, pieza de oratoria tradicional mapuche. Según lo indica el título, Havestadt la concibió para ser recitada en un Parlamento General, es decir, durante una asamblea, o *coyag*, hispanomapuche del máximo nivel de asistencia y representatividad.





Esta traducción al castellano, hasta hoy inédita, hecha por el antropólogo mapuche José Quidel, nos revela como fueron usadas la lengua y las prácticas culturales mapuche en el marco de las rivalidades entre religiosos y militares en el bando español.

En cuanto al uso de la lengua mapuche por parte de los misioneros en el período colonial, cabe recordar que una de las prácticas habituales fue la adopción de la lengua y las formas discursivas autóctonas para introducir contenidos misionales. Ya los primeros franciscanos en la Nueva España observaron que algunas costumbres autóctonas, debidamente reconfiguradas por medio de la traducción, podían ser aprovechadas para estos fines, y el producto de ello fueron composiciones transculturales, mezclas de motivos o formas de discursos indígenas con referentes cristianos.

Aunque la producción misional chilena fue mucho menor, el ejemplo que aquí presentamos puede considerarse dentro de este contexto general de estrategias de adaptación de contenidos europeos al mundo colonial por medio del acercamiento entre referentes (estrategias discursivas, códigos o poéticas) que se da en las operaciones de traducción.

Efectivamente, esta composición poética en mapudungun lleva una identificación mapuche, “hueupin”, y pretende ser reconocida como autóctona, pero en su composición (tres estrofas de ocho versos hexa y heptasilabos en rima *abab* consonante, distribuidos en dos cuartetas independientes), es indudablemente europea.

En cuanto a su contenido temático, sobre un formato de diálogo retórico, una voz mapuche describe la llegada al parlamento de los mapuche y los españoles, anima a los mapuche a expresar sus intereses en la negociación, manifiesta el deseo de que el parlamento produzca buenos acuerdos, agradece la generosidad del Rey, que provee de comer, beber y fumar para la reunión, y finalmente plantea con gran contundencia el problema de fondo: ¿quién es la verdadera autoridad: Dios o el Rey? La respuesta es la esperada, y se anuncia ya en el verso 4, cuando describe la colocación simbólico-espacial de los misioneros en el acto del parlamento.

Sin pretender ir más lejos por ahora, nos parece interesante mostrar este ejemplo del aprovechamiento del mapudungun, y de una instancia fundamental de la cultura autóctona, el parlamento (*coyag*), con sus prácticas discursivas (*weupin*), en esta estrategia de Havestadt para afiliar a los mapuche al ideario político-religioso jesuita.

A continuación presentamos la transcripción del original de la edición de Platzmann, y su traducción castellana, en una versión literal, lo más idiomática posible, sin más pretensión que la de evidenciar el sentido. Es de advertir que no todas las palabras han sido reconocibles en el original, quizás porque priman las exigencias de la métrica y la rima. Además, es posible que del manuscrito a la imprenta se hayan introducido involuntariamente cambios, y también que contenga erratas de impresión. Para confirmar acepciones nos hemos remitido en algunos casos al diccionario de Andrés Febrés (1734-1790), *Diccionario araucano-español, o Calepino Chileno-hispano*, ed. de Juan M. Larsen, Buenos Aires, impreso por Juan A. Alsina, 1882. Agradecemos a los colegas expertos en mapudungun Ramón Curivil y Margarita Canío sus apreciaciones sobre el texto.

## Hueupin Para un Parlamento General

- |  |   |
|--|---|
| <p>1 Vau mlei, vau mlei pu Mapu Che,<br/>Venten yavún Ulmen!<br/>Mlei cai pu Huinca Che,<br/>Quimgei ni Conagen,<br/>Mlei fenor Presidente,<br/>Aldún vúta Apo no cam?<br/>Pu Patiru mlei huente,<br/>Anúlei ta ni duam.</p> | <p>1 Aquí están, aquí están los Mapu Che,<br/>¡muchos valerosos <i>ülmert</i>!<sup>3</sup><br/>También están los españoles,<sup>4</sup><br/>se sabe que son valientes.<br/>Está el señor Presidente<br/>¿No es acaso un gran señor?<br/>Están los padres arriba.<sup>5</sup><br/>Se ha planteado el asunto.<sup>6</sup></p> |
| <p>2 Veimo ado yavulumn<br/>Ta in pu peni em!<br/>Gele;<sup>1</sup> cúme entumn<br/>Vill ta Mn duguquen:<br/>Rey venten quintuquelu<br/>Ta Mn aldún cúmelen,<br/>Gecai<sup>2</sup>, aculquelu<br/>Pútún, iquen, ptem.</p>    | <p>2 Por eso, prepárense ahora<br/>¡hermanos míos!<br/>Ojalá saquen bien<br/>todas sus inquietudes.<br/>El Rey procura mucho<br/>todo el bienestar de ustedes.<br/>Han traído<br/>bebida, comida, tabaco</p>  |
| <p>3 Vemgei vemgei deuma venteni,<br/>Abi ta Hueupin;<br/>Chumtn Rey ta venteni<br/>Dios duamtubin!<br/>Dios Rey ni Rey no cam vê?<br/>Dios Re Apo mtn!<br/>Gelai Rey, Dios elunobile<br/>Gen, temn, mogequen.</p>           | <p>3 Así es, así es, ya es suficiente ahora.<br/>Terminaron los discursos.<sup>7</sup><br/>¿Por qué tanto Rey?<br/>¡A Dios quiero yo!<br/>¿No es acaso Dios el rey del Rey?<br/>¡Solo Dios es el Señor!<br/>No hay Rey, si Dios no le da<br/>ser, crecimiento, vida.</p>  |

1. Falta la palabra *pewma* antepuesta.

2. No se ha identificado esta palabra.

3. *Ülmen*. dejamos el original por falta de estricto equivalente castellano. En la jerarquía tradicional mapuche, los *ülmens* son hombres respetados por su riqueza y autoridad, como lo indica Febrés. No se les debe confundir con los jefes de guerra (*tokñ*) ni con las autoridades comunitarias (*logko*).

4. *Wijka*. preferimos traducirlo como "españoles", tal como lo propone Febrés.

5. *Huente*. Puede tratarse tanto de un referente espacial como jerárquico.

6. En una versión moderna, diríamos: "el tema está sobre la mesa".

7. Ambiguo: puede referirse a que termina este discurso o *wepin*.

### Sobre los autores

GERTRUDIS PAYÁS es Licenciada en Traducción; tiene un Postgrado en Interpretación de Conferencias; Doctora en Estudios de Traducción por la Universidad de Ottawa (Canadá). Es profesora de la Universidad Católica de Temuco. Su correo electrónico es <gpayas@uct.cl>

JOSÉ QUIDEL es Profesor de Enseñanza Básica, Magister en Antropología Social, Colaborador del Fondecyt Regular 1120995. Su correo electrónico es <quidelin@gmail.com>



